

LA TROMPETA DE LA REVOLUCION,

PERIÓDICO DEMOCRÁTICO.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En la administracion, calle de Palacio núm. 4, frente a ex-cárcel.—En la librería de Colomar, Fideos, 2; y en el taller de encuadernaciones de N. Mulet, Platería 25 y Peregil 21 y 23.

Sale todos los domingos.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Un real y medio al mes en toda España.—Un número suelto, medio real.

LOS NEGOCIOS AGENOS.

El sér humano es esencialmente sociable: no lo dudo; antes me voy convenciendo mas de ello cada dia. Para la mayor parte de los hombres nacidos, lo mas importante no es lo que á ellos les sucede, por grave que sea sino lo que sucede á los demás.

Hay quien padece hambre y sed en un rincón de su casa, y está próximo á desesperarse; pero de pronto llegan á sus oídos las voces de un matrimonio mal avenido que vive en su vecindad, y al momento mismo, aquel corazón angustiado se calma, el hambre enmudece, el negro cuadro de lo porvenir se borra de la imaginacion, y un grato consuelo desciende de lo alto.

Cesan los gritos; pero el haber oido cosas que eran antes ignoradas, el haberse confirmado ciertas sospechas, la esperanza de averiguar mas y otras semejantes circunstancias influyen de un modo benéfico en la persona que poco antes padecía horriblemente, y que se acuesta pensando con cierto regocijo: ya quisiera estar á mañana para contarle á Fulano lo que he oido.

Oh! los negocios agenos son un gran bien para la humanidad en general y para la humanidad doliente en particular.

Generalmente el que no tiene el delicioso consuelo de hablar mal de los que tienen mucho.

El que vive fuera de los centros de cultura, se desahoga pasando revista á los defectos de la gente culta; no hay ignorante que no goce de una gran satisfaccion encareciendo los errores en que incurren los cabios. ¡Para que se vea como todo son armonías y compensaciones en el mundo!

¡Los negocios agenos!

Los grupos que se forman en medio de la calle, no tienen casi nunca por objeto de conversacion ninguna cosa que principalmente interese á ninguno de los agrupados, sino los asuntos de otros á quienes tal vez no conoce uno solo de los que hablan.

En aquellos barrios de calles estrechas y de vecindario que se renueva poco, es donde con mas notoriedad resalta el importante influjo que

en el entendimiento y en la salud ejercen los negocios agenos.

¡Oh capa, capa benéfica, abrigadora honesta, que en vez de meterte con los demás fuistes inventada para que se meta en tí cualquiera comprador; apenas descansas sobre los hombros de un ciudadano para prestarte los mas preciosos servicios, cuando ya eres objeto de murmuracion y maledicencia!

Si, porque en ciertos vecindarios no entra impunemente capa alguna; ¿qué digo? por inverosímil que parezca, sépanlo todos, caso de ignorarlo: en esos vecindarios no solo se murmura de la capa que compra el vecino, sino de la que no compra; es decir, de la que debería haber comprado, y los murmuradores se fundan en que ya á cierta hora nadie va sin capa, y en que parece gana de diferenciarse de los demás el no llevar capa, y en que tal vez el gastar mucho en manjares y diversiones sea causa de que no parezca la capa que el vecino debería haber comprado.

Y quien dice capa dice todo lo del mundo.

Hombre que coloque sus ahorros primero en la explotacion de una industria y despues, por mal resultado de sus cálculos, los aplique á otra, es hombre nacido para solaz y entretenimiento sabroso de todos los demás humanos.

El que visita alguna muger y cree que la visita á escondidas, gravemente yerra.

Cuando á él se le ocurre por primera vez que acaso convendría no menudear tanto las visitas para no despertar sospechas, ya hace largo tiempo que una docena ó dos de personas hablan diariamente de la hora á que suele salir, de si va con semblante de alegría ó de tristeza, y de si un dia de frio ó lluvia dejó de hacer su acostumbrada visita.

Si por economía se manda V. volver el gaban del revés y echarle cuello de terciopelo, créame V., lector, dígalo V. á voces; participele á todo bicho viviente; porque al fin y al cabo todo el mundo lo ha de saber, y si en vez de confesarlo dá V. lugar á que se lo averiguen, ya está V. fresco.

Y á la verdad, si los sucesos no diesen mo-

tivo para habladurías y maledicencias, ¿cómo pasaría la vida esa gran parte de la sociedad en cuyo cerebro no nace nunca espontáneamente una idea, y para quienes los asuntos que por su magnitud requieren vastas inteligencias, son asuntos que no caben en su celetre?

Esa gente, por otra parte, no tiene la culpa de su ignorancia y de su pequeñez de miras: al expresarse sobre un punto cualquiera, de chismografía, hacen el mismo trabajo que hace el doctor catedrático al emitir un parecer sobre una materia científica. ¿Sería justo en nosotros pretender que los necios no hablasen, no diesen su opinión sobre lo que se les antojare?

Sería esto tan bárbaro como el sufragio restringido en política.

Ya que hay tanto desgraciado que es incapaz de mejorar su suerte, dejémosle a lo menos que desbarre tratando de los negocios ajenos.

Hoy cumple a nuestra misión de periodistas dar cuenta al público, refiriéndole una historia que acaba de suceder en esta capital; seguros estamos nosotros de que la mayor parte de nuestros lectores que no estén enterados aun del hecho lo creerán fábula, pues tal lo parece.

Don Cristóbal G... propietario y de buena familia, ocupaba en la sociedad una posición bastante desahogada y que le permitía poderse rozar con todos los principales señores de Mallorca conocidos por *butifarras*, concurriendo al *despellejadero*, que dichos señores tienen en los entresuelos de la que fué casa del Marqués del Reguer, cuya casa principal ha sido vendida no hace mucho tiempo para almacenes de bacalao. ¡Oh témpora!

D. Cristóbal en sus primeros años fué cadete de milicias provinciales; esto era antes del año 1833. Después de la muerte Rey Fernando, no se conocían mas que dos partidos, cristino el uno cuya representación eran los liberales, carlista el otro que lo eran los absolutistas.

Mi hombre fué separado de la carrera militar, según el dice por carlista, pero según la generalidad por inepto y desaplicado, tanto en lo civil, como en lo militar fué su aplicación, pues que en verdad sea dicho no ha despuntado en otra cosa mas que en hablar mal de todos, pues él no tiene otros amigos mas que una loba, una serpiente a la que llama proserpina y dos perras de presa, y alguno que otro animal como él es tan aficionado.

Conocidos ya a grandes rasgos los dotes que que adornan a Don G... pasaremos a la parte novelesca que tiene esta historia. Cansado mi hombre de hacer el vago, ha tomado la cosa

por lo serio y ha solicitado del señor obispo de esta diócesis, la autorización para entrar de ermitaño en la ermita de Va!demosa; sus amigos los ingleses que son muchísimos, han celebrado un *meeting* y han resuelto acudir al señor Cónsul para que les preste su apoyo a fin de que puedan liquidar ciertos picos de que él está en descubierto.

Mi hombre ha contestado al señor Cónsul que todo quedará liquidado allá en el valle de Josefát y dejará así su conciencia limpia con las aguas del Cedron.

Al renunciar el siglo para hacer vida eremítica tendrá que variar el nombre que usaba y tomar otro, como por ejemplo, Tofol, Deodato, ó el de Simplicio, que creemos que será el que mas le cuadrará.

Seguramente se llevará a sus compañeros los animalitos, con lo cual podrá entretener a los otros ermitaños, ó establecer allí un circo, con lo cual podrian sacar mucho provecho.

Será cosa de ver cuando el hermano Simplicio con el arado en la mano y guiando a dos poderosos *borricos* esté arando la viña del señor, ó con la azada abriendo el hoyo que algun día le ha de servir para que sus compañeros le depositen allí, cubriéndole con tierra para que duerma el sueño eterno.

¿A quién dejará heredero de su sombrero? en cuya copa lleva aun santo-cristo, y ¿a quién su inseparable de Albacete? y ¿el rosario? que de tanto pasar sus cuentas ha olvidado las de sus acreedores.

Si su arrepentimiento es sincero, (lo que no creemos) le deseamos largos años de vida penitente y eremítica para que pueda pedirle a Dios tenga misericordia de sus muchas culpas y pecados, y nosotros le perdonamos como él perdona a sus acreedores?

Vemos con disgusto los hondazos que dá La *Horda Carlista*, ó mas bien dicho la horda, pues no son otra cosa los que están afiliados a esta partida de bandoleros. Se figura la Señora *Horda* que se nos ha enmohecido la «Bocina» pues si eso cree se equivoca, y de paso le advertimos, será peor que la del juicio final, pues les triturará todos sus huesos hasta lo mas íntimo de la médula.

¿Ha olvidado acaso La *Horda Carlista*, que el día que hagamos colada de los trapos sucios de sus adeptos los pondremos a todos en el lecho de Procusto y entonces estarán de manifiesto todos los que hoy se encumbren con uno antifaz?

Téngalo entendido y si quiere aceptar el reto, que lo diga y pelillos a la mar.

Algunos periódicos de esta capital han publicado los nombres de los fundadores y redactores de ese libelo que se titula *La Honda Carlista*.

A continuación los reproducimos.

Fundadores que pagan y no escriben.

Sr. Marqués de Sureda.

Sr. Marqués de Campofranco, hijo del general Rotthen que fusiló al obispo de Vich.

D. José Capdebou—*cabeza de buey*—presidente del casino carlista, preso hoy por reclutador de facciosos.

D. José Dameto, ex-cadete, calabaceado.

D. José Sureda y Boxadors, hermano de D. Manuel, aquel curro, héroe calavera que fué de la fracasada conjuración carlista de la víspera de San Bernardo.

Director efectivo.

D. Juan O-Neille, descendiente de cien reyes de la mas pura sangre de los Milesios, cuya estirpe soberana gobernó en Irlanda, tres mil años antes de nuestro señor Jesucristo.

Director testa-ferro.

D. Damian Isern; un pobre demonio que han descolgado los *butifarras*, no sabemos de donde.

Redactores.

D. José Quint Zaforteza, pariente de una familia de boleros que agitaba por dinero las castañuelas, en la plaza de toros de esta ciudad.

D. Pablo Comasema.

Aquí tienen Vds. todo el personal de la compañía carlista—*bufa*—despellejadora de *La Honda*. Desde hoy en adelante, todo liberal está autorizado para escribir contra ellos en LA TROMPETA, cuanto tenga por conveniente y sea cierto, en la inteligencia de que aquí se guarda mas secreto que en la Inquisición.

Ya faltan pocos dias para que el *carcunda* Ribas de Pina sea barrido de la poltrona de la vicepresidencia de la Diputación provincial y por esto el citado devoto se encomienda á Santa Teresa á fin de que le preste fuerzas para poder resistir este quebranto.

Ayer se le vió salir de Santa Magdalena; iba ojeroso y meditabundo, conociase que le aquejaba un pesar; los pelos de su calavera estaban alicaídos y el mismo colmillo que tanta celebridad le ha dado no brillaba como en dias de mejor fortuna.

A eso hubo de encontrarse en la Rambla con el *ex-rabadan* de la antigua mayoría carlista señor Massanet y Ochando, y entonces fueron las buenas. Las orejas de D. Juan agitáronse á compás y conmovido el Ribas no acertó á do-

minar por mas tiempo los instintos de su corazón.

Meneó la cola.

Tambien faltan pocos dias para que *Peperri Tur*—el de las alpargatas—suelte el cacho de turron que impunemente come. Su perro lo conoce y con dificultad quiere avenirse á que su amo suelte la breva de la comision permanente. El animal considera esto un despojo y presente como tiene siempre el recuerdo de aquel moreno pan de centeno, del que nunca se vió harto en Ibiza, está dispuesto á protestar con mas energia, si cabe, que el señor Tur, si este no es admitido en la Diputación provincial.

Será cosa de concurrir á las sesiones para iniciarse en el lenguaje de los animales puesto que desde ahora nos atrevemos á decir que el perro del señor Tur asistirá y que si el mencionado individuo se levanta á protestar, enseguida el perro seguirá los instintos de su corazón, lanzando los gritos de *bú, bú, ñic, ñac* que servirán de elocuente final á la perorata que nos vá á endilgar el hombre de las alpargatas claveteadas.

Parece que el presidente de la Audiencia ha escrito á su señora que lie el petate y los bartulos y parta en breve á reunirse en Madrid.

Está visto que la cosa es seria y que el andaluz D. Eduardo no quiere vernos mas la cara.

Hace bien pero LA TROMPETA que le quiere le ha de atolondrar los oídos en la provincia donde vaya.

Prométemos recomendarle, á fé.

Se ha dicho que á ese otro reaccionario de Sangenys, el presidente de sala, le van á conceder tres meses de licencia, sin solicitarla, esperando que pase la marejada que contra él se ha levantado.

Lo bueno fuera que se le dejara eesante ó trasladara al menos á otra provincia, donde no le viéramos, porque lo que es aquí, nunca los liberales han de partir peras con él.

¡Es tan reaccionario!

¿Y qué diremos de Talero?

Un hombre á quien los liberales elevaron á magistrado y despues ha sacado la ponzoña y les ¡ha mordido. ¿Qué puede esperarse de ese individuo? Nada bueno por cierto; asi es que se le debe hacer cruda y despiadada guerra á semejante reaccionario.

A la barra con él y que no haya misericordia!

Todo liberal queda autorizado para escribir contra él en LA TROMPETA cuanto guste y sea cierto.

De seguro que no han de faltar pasajes curiosos que transcribir.

¿Y respecto al fiscal de Inca señor Ribot, ese salta-tumbas logado que tantos abusos cometió en Manacor desempeñando el mismo destino? ¿qué castigo se le debería aplicar?

Este es necesario que sea destituido y si los liberales del distrito de Manacor hicieran lo que deben, le procesarían, que motivos y datos hay de sobra.

Segun noticias, que se nos han facilitado por conducto fidedigno, se espera para dentro muy pocos días la cesantía del Tesorero de Hacienda pública de esta provincia señor Martínez Herrera.

Mucho tiempo hace que la opinion del país reclama imperiosamente esta medida y esto no obstante aun continúa aquel reaccionario ocupando un puesto que debe estar destinado a un hombre de mérito y no en manera alguna a un pájaro de los antecedentes del de que se trata.

¿Conseguiremos al fin que se barra el pesebre á esa garduña moderada? Mucho lo deseamos, pero tambien tememos que aun con la pata coja no sea posible echarle de aquella casa del pecado.

Allá veremos.

Parece que pronto va á ser un hecho, la cesantía del administrador de correos señor Pipete puesto que estos últimos días ya han sido separados otros funcionarios de la misma oficina, esperándose de un momento á otro que llegue la destitucion del mencionado jefe.

Mucho habremos tenido que aguardar se le diese escobazo, pero al fin más vale tarde que nunca. Por fin se deciden á barrerle.

Dios pague la caridad al que nos libra de ese bulio.

Un naturalista de los más notables de Paris, acaba de presentar á la Academia de ciencias un curioso trabajo estadístico, cuya lectura se ha señalado para una de las primeras sesiones de la Academia. Resulta de este trabajo que un hombre, á la edad de cincuenta años, ha dormido un espacio de tiempo equivalente á 6,000 días, trabajado otros 6,000, andado 8,000, comido durante 15,000, estado enfermo 500 y divertidose 4,000. Ha comido por lo menos 70,000 libras de

pan, 20,000 de carne, 3,000 de legumbres, y de cuales podría formarse un lago de trescientos piés de superficie y tres de profundidad.

Como no sea un gloton de primera calidad, el tipo de cincuenta años que ha servido de base al naturalista parisien, no comprendemos como ha podido invertir quince mil días en comer y solo seis mil en dormir.

Nos escriben de Madrid que muy en breve será destituido el jefe del Negociado de Subsidio de esta Administracion Económica señor D. Manuel Lassaletta, sin que baste á librarle de esta medida de buen gobierno el hecho de haberse asido como una culébra á los faldones de varios radicales que ignoran seguramente sus mañas.

El señor Lassaletta es un reaccionario de los que más perjuicios han ocasionado á los liberales combatiéndoles sin tregua ni descanso desde los puestos que inmerecidamente ha ocupado y por lo mismo urge que cuanto antes sea declarado cesante porque de otra manera continuarán como hasta aquí dominando ciertas influencias en la Administracion Económica, cosa que no puede permitir un ministro que como el señor Ruiz Gomez se precia de ser amante de la Justicia.

Veremos si al fin se nos libra de un pájaro de tales antecedentes y si no sucede así adoptaremos una aptitud enérgica enviando LA TROMPETA á los periódicos de Madrid á fin de que reproduzcan los trompetazos con que nos proponemos obsequiarle.

En cambio nos complacemos en consignar que el jefe de la Aduana, hermano de aquel funcionario, es una persona que merece ser respetada.

D. Juan O-Neille, el secretario interino perpetuo de la Academia de Bellas Artes continúa chupando su cacho de turrón sin jurar el código fundamental y sin que sea posible darle á entender que no está bien que un bulifarra que tiene sangre real en las venas gaste coche y mantenga sus mulas á costa de la provincia.

¿Y tendrá aun la osadía ese descendiente por línea recta de los reyes Milesios de llamar turroneros á los empleados en general, cuando él es el presupuestivoro más sanguijuela que se conoce?

Vamos señor O Neille, jure V. ó escupa en caso negativo los cinco mil reales que viene engulliendo desde hace tanto tiempo.

De lo contrario vamos á echarle una maldición y el mejor día se atragantan las bestias de V. ó V. mismo y entonces no le han de valer los cirios de una libra de cera con que obsequia V. á San Blas, patron de todos los animales.